

70 Años Después... ¿En Dónde Estamos?

70 Years Later... Where Are We Now?

PCC. ALILENI PÉREZ ALEMÁN

Presidente ALAP



PCC. Alileni Pérez Alemán. Presidente ALAP.

El 6 de mayo de 1953 en el Hospital de la Universidad Thomas Jefferson de Philadelphia, John y Mary Gibbon operaron exitosamente, por vez primera, una máquina de circulación extracorpórea que ellos habían desarrollado y perfeccionado. Este acto inédito y trascendental marcó el hito inaugural en la historia de la perfusión. Pero además estableció “un antes y un después” en la evolución de la cirugía cardíaca.

Apenas cuatro años más tarde, animados por los resultados del Dr. Gibbon, los doctores Hugo Felipossi y José Dos Santos Perfeito reeditaron la hazaña en Sao Paulo, pero con tecnología propia, con equipos y dispositivos diseñados y fabricados por ellos mismos con el respaldo de su grupo de

trabajo. Con grandes méritos y con identidad brasileña nació así la perfusión en esta parte del mundo.

Fue tal el impacto de la perfusión que de inmediato los horizontes de la cirugía cardíaca experimentaron una expansión vertiginosa. Comenzaron los trasplantes de corazón, cada vez con mayor éxito, hasta convertirse hoy en día en un procedimiento bastante frecuente, que dejó de ser noticia. Y más allá del ámbito quirúrgico propiamente dicho, los trabajos del Dr. Robert Barlett de la Universidad de Michigan, impulsaron el uso clínico de la tecnología extracorpórea. Actualmente la aplicación de las terapias de soporte vital extracorpóreo ECMO, se ha consolidado como una oportunidad de supervivencia para pacientes con severas patologías cardíacas o pulmonares, que requieren asistencia ventricular, como puente a trasplante. El ECMO representó una terapia importante al salvar pacientes afectados por el COVID 19 durante la pasada pandemia.

70 AÑOS DESPUÉS... ¿EN DÓNDE ESTAMOS?

Podemos hacer dos aseveraciones que pudieran parecer contradictorias, pero no lo son: afirmar que en nuestra región apenas estamos despertando luego de una larguísima noche de casi setenta años; y que actualmente vivimos un momento estelar de nuestra profesión como nunca ante lo habíamos experimentado.

Hemos avanzado y mucho, sin que quepa la menor duda. Pero es perentorio que redoblemos el paso si verdaderamente queremos cerrar esa brecha que nos separa de los países del primer mundo. Setenta años después en algunos de nuestros países, la perfusión continúa siendo una especialidad exclusiva para médicos y en otros aun no existen programas de formación a nivel universitario ni formal; y los perfusionistas históricamente se han venido formando de manera empírica.

La causa principal es que no existen suficientes programas de formación y los que existen son muy diferentes para cada país y también entre las distintas instituciones académicas.*

Durante estos siete años de ALAP hemos vislumbrado ese imperioso despertar para nuestra región latinoamericana. Y actuando en consonancia con esa promisorio visión, nos hemos comprometido plenamente con la consolidación y estandarización de nuestra profesión; con continuar avanzando sostenidamente y sin retrocesos; con auspiciar y promover la formación de profesionales integrales, consustanciados con la actualización y el desarrollo permanente de sus conocimientos y habilidades.

Continuamente estamos planificando y ejecutando proyectos educativos a inmediato y largo plazo que fortalezcan esa necesaria formación profesional.

-La certificación y recertificación profesional de los perfusionistas clínicos en ejercicio a través del Board Latinoamericano de Perfusión.

-La educación y actualización continua, presencial y virtual mediante simposios, congresos, cursos online y webinars.

-La creación y acreditación de nuevas escuelas de perfusión con nivel universitario, y estándares internacionales de calidad en cuanto a diseños curriculares, perfiles de ingreso y egreso, duración de los programas y título obtenido.

-La elaboración de guías de recomendación adaptadas a nuestra realidad continental.

-La estandarización de los registros con la información de la perfusión.

-La investigación y generación de evidencia científica en perfusión.

-La publicación del Perfil de Competencias Profesionales del Perfusionista Latinoamericano.

-Sin dejar de mencionar el muy necesario desarrollo de una "Hoja de Registro de Datos durante la CEC". En este número de En Bomba publicamos un excelente artículo de nuestro colega perfusionista Roy Rojas Zeledón sobre este importantísimo recurso.

Cada uno de los elementos arriba enumerados es el fruto del esfuerzo coordinado de algunos colegas que han asumido el reto de acelerar ese despertar, de cerrar la brecha de esa larga noche.

Todos ellos son procesos dinámicos que requieren seguimiento y renovación. Y esto solo va a ser posible con el concurso y el compromiso de equipos que les den continuidad. Se trata de una "carrera de relevos" que no tiene final y "el testigo" tiene que ir pasando sucesivamente de manos en manos, para garantizarnos el éxito, generación tras generación como sucede en el mundo desarrollado.

Ante este panorama alentador, pero exigente, invito a todos los perfusionistas de nuestros países para que se sumen al trabajo activo en alguno de estos proyectos. Especialmente con vistas a nuestro próximo Congreso Latinoamericano de Perfusión que se celebrará los días 17,18 y 19 de octubre en el que además de un excelente programa, tendremos elecciones. La carrera está avanzando y cada vez con mayor intensidad. Ahora es tu turno para que te incorpores y juntos vayamos cerrando la brecha.

Escríbeme un email a presidencia@asociacionalap.com diciéndome en que área te interesa participar y con qué cargo dentro de nuestra organización te comprometes a trabajar para fortalecer nuestra asociación y continuar creciendo como especialidad.



PCC Alilene Pérez Alemán

Presidente

Asociación Latinoamericana de Perfusión

* "De acuerdo con las regulaciones de cada país, la formación requerida para ser un profesional de perfusión es muy heterogénea. Los planes de formación, acreditación y la prestación de servicios de perfusión entre los diferentes países son disímiles y son regulados por su respectiva organización nacional de perfusión, junta o colegio. Pueden distinguirse programas de entrenamiento hospitalario, cuya duración oscila entre varios meses de formación técnica hasta programas de nivel de postgrado, mayores dos años de estudio, en diferentes carreras científicas, tales como: medicina, enfermería, terapia respiratoria, terapia cardiorrespiratoria, biotecnología/tecnología médica, ingeniería biomédica, biología, entre otros. Entre esta amplia variedad, los Estados Unidos y los países europeos, son los que han alcanzado mayor estandarización, en cuanto a sus rutas de aprendizaje y acreditación por parte de sus escuelas y centros de estudio, a través de entidades como European Board of Cardiovascular Perfusion (EBCP) y The American Board of Cardiovascular Perfusion, que regulan los estándares de calidad de los planes académicos de educación en perfusión."¹

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Karen Beckford. Competencias profesionales del perfusionista en Latinoamérica. En Bomba. 2021; 5(2): 58-63. Disponible en: <https://www.revistaenbomba.alap.org/revista/index.php/bomba/article/view/150>

Fecha de recepción: 21/12/2022

Fecha de aceptación: 22/12/2022